

Para poder competir, es preciso que Estados Unidos reconstruya su infraestructura

Para que Estados Unidos pueda seguir compitiendo debemos reforzar nuestra infraestructura y construir la siguiente generación de carreteras, escuelas, acueductos, aeropuertos, ferrocarriles y trenes subterráneos.

- Según la Sociedad de Ingenieros Civiles de los Estados Unidos, el costo de reconstruir la infraestructura de nuestro país se calcula en US\$1.600 billones.
- No tenemos opción: Las necesidades de nuestro país, de nuestra economía y de nuestro sistema de transporte van en aumento y la situación empeorará sin tregua. Se espera que, en el curso de los próximos 50 años, la población de los Estados Unidos aumente en 140 millones de habitantes, cifrándose en un total de 435 millones. La capacidad actual de nuestras carreteras es de 246 millones de carros y camiones. En menos de 50 años 400 millones de vehículos se aglutinarán en nuestras carreteras, según funcionarios de la Asociación Estadounidense de Carreteras Estatales y Transporte. Es de esperar que el tonelaje ferroviario aumente en un 63 por ciento para 2035.

Para poder seguir liderando la economía mundial, Estados Unidos tendrá que moverse más rápidamente, mejor y de manera más barata que hoy en día.

- De China a India, los países que compiten con los Estados Unidos están invirtiendo en su infraestructura. Por ejemplo, según datos de AASHTO, China está a punto de completar un sistema nacional de vías rápidas de 53.000 millas, que superará el sistema interestatal de los Estados Unidos de 47.000 millas.

Al construir la infraestructura de los Estados Unidos, los obreros estadounidenses podrán construir vidas más sólidas, saludables y mejores para sí mismos y sus familias. Es por ello que LIUNA se ha aliado con socios en la industria para aumentar la inversión en infraestructura.

- LIUNA apoya la inversión en la infraestructura de nuestra nación empleando todo mecanismo de financiamiento responsable del que se disponga. Debemos asegurar que los proyectos de infraestructura contemplen las protecciones salariales que confiere la Ley Davis-Bacon a efectos de proteger las normas salariales que prevalezcan en la comunidad local, aumentar la productividad y asegurar que los trabajos de construcción sean puestos de trabajo buenos que redunden en el bienestar familiar.
- Por cada mil millones de dólares que se canalicen hacia inversión federal en infraestructura, pueden crearse 48.000 buenos empleos. Esos empleos —bajo la protección de la Ley Davis-Bacon— permitirán a los obreros que se dedican a la construcción, estén o no afiliados a un sindicato, a ganarse un salario con beneficios de pensión y atención médica.